

# EL ECO DE CARTAGENA.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

## SEGUNDA ÉPOCA.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Sábado 20 de Mayo.

El Eco de Cartagena

## AGRICULTURA.

### PREOCUPACIONES.

Es absurda la especie de que los árboles cortados en ciertas épocas se pudran. Si fueran á citarse todas las razones que militan contra esta preocupacion, seria necesario escribir un volumen. Pero ni nuestro tiempo nos lo permite ni es necesario, tanto para convencerse; pues —como suele decirse vulgarmente— *la verdad está detrás de la puerta.*

Confundiendo causas con efectos, hechos con acontecimientos, y á la temperatura con los cuartos lunares, se han erigido innumerables errores en axiomas y así como ninguna muger se corta el pelo en menguante, sucede lo mismo con relacion al error que vamos á combatir respecto de la poda y del corte de las plantas, árboles y arbus-tos.

A poco que se estudien se conocen las lunaciones y la influencia que nuestro satélite tiene sobre la tierra y la identidad de circunstancias en que se encuentran los cuartos crecientes, menguantes, etc., cuya diversidad de apariencias solo dependen de la manera de recibir la luz solar. Por lo demas, si no es su paso por el meridiano lo que influye como poder atractivo para ocasionar las mareas cada seis horas, no puede dársele otra importancia legitima en el movimiento universal; y aun las mismas mareas son una causa de más para sostener que no hay influencia posible de la creciente ó de la menguante en la vegetacion.

Con efecto, en creciente como en menguante las mareas son idénticas, sus modificaciones se verifican en todos los diferentes cuartos y dependen de otras causas que no son del caso citar si la creciente pudiera aumentar el movimiento de la «savia ascendente» hasta hacerla

salir de su estado normal. Con mas razon las mareas de esta época serian mas elevadas y poderosas, pues no hay motivo para que influya en un liquido encerrado en tubos capilares como las fibras, etc., y no sobre las corrientes que se encuentran mas propicias al movimiento por estar libres. Este razonamiento científico por si solo basta para destruir el error. Si estudiamos los fenómenos lunares, observaremos que el cuarto creciente y el menguante no se diferencian sino en la posicion relativa que presentan «los cuernos de la luna» segun recibe la luz del sol ó corre hacia el fin del mes lunar. Esos «cuernos» que dependen de la mayor ó menor cantidad de luz que recibe el hemisferio que nosotros vemos constantemente en el astro, no tienen ni pueden tener relacion ninguna con el mundo: la luz es lo único que puede caer sobre nosotros en mayor ó menor cantidad.

La sangre de los vegetales es la «savia». Esta circula por aparatos destinados á lo funcion como en nosotros la sangre arterial y la venosa tienen por vasos las venas y las arterias en el aparato de la grande y la pequeña circulacion.

La sangre, despojada de esos elementos nutritivos y cargada de carbono, corre por las venas para modificarse en los pulmones y vuelve por las arterias á esa circulacion eterna que sostiene la vida animal: la «savia» cargada de los elementos minerales que toma del suelo, corre por el álbur, por las fibras leñosas á ponerse en contacto por las hojas en el aire atmosférico y apoderarse del ácido carbónico que descompone, fijándose el carbono y exhalando el oxígeno de la misma manera que nosotros exhalamos el carbono y absorbemos el oxígeno.

La «savia» al descender por el sistema leñoso y el cortical, deja los elementos nutritivos y forma una nueva capa generatriz mitad «liber», mitad álbur. Esta circulacion constituye la vida vegetal. Este curso no se detiene jamas en los climas donde el invierno es apacible y no interrumpe el movimiento

como en los países setentrionales ó frios, donde la naturaleza misma parece languidecer y morir, solidificándose muchas veces la sangre vegetal.

Conocidos los fenómenos de la luna y conocidos los movimientos de la savia en la vegetacion, creemos que no hay en el fondo ninguna relacion ni concomitancia. Por otra parte, ningun astrónomo, que sepamos, ha observado en la luna movimientos ulteriores á los que acabamos de citar, á no ser los movimientos de rotacion, traslacion y vibracion que son del todo ajenos á la cuestion.

Experiencias numerosas se han hecho para poder dar con la verdad y siempre se han encontrado los «sabios» en la misma dificultad; es decir, con la misma influencia de la luna. Duhamel probó con árboles cortados en creciente y en menguante y abandonados, por espacio de cuatro años, que los unos y los otros se conservan igualmente. La Quintine, jardinero de Luis XIV, observó durante treinta años que no habia tales efectos.—Olivier de Serres en el siglo XIV ya habia dicho que su experiencia le daba la seguridad de que los jardineros de un mismo clima trabajaban con buen éxito en una época de la luna y otros en la otra.

Un hecho terminante es la prueba que concluye con esta preocupacion. Si la savia descendente en forma de «cambium» se modifica en el cuarto creciente, la mitad de este liquido que forma parte del sistema cortical debe tener en si mismo el gérmen destructor.—¿Cómo entónces se explica el que la picadura principie siempre del exterior al interior?—Seria necesario, para conceder siquiera sentido comun á esta teoría que la picadura comenzara desde el «liber» á la corteza, atravesando la capa herbácea y el «auber.»

Resumiendo diremos que si la luna influyera en la vegetacion, debiera ser de la misma manera en creciente que en menguante, y que en ese caso la enfermedad comenzaria del interior al exterior debiendo

en tal caso demostrar las infinitas experiencias que se han hecho, algo en favor de esta la falsa teoría que la razon y la ciencia niegan de consuno.

En los climas polares, donde el frio se hace sentir con mas intensidad, es probable que las estaciones influyan en la vegetacion. Por eso vemos detenerse al parecer la circulacion de la savia en invierno, comenzando á moverse en Enero y llegando á su vigor en primavera. Con la época de agua, la savia resulta necesariamente mas abundante; entónces la superabundancia de liquido puede podrir el vegetal y es natural que así sea; pero para esto existe el remedio de arrancar la corteza para calmar el mal por la evaporacion. Los agricultores prácticos deben observar el estado climatológico y no las fases de la luna. Querer vincular nuestra ignorancia con los fenómenos celestes, mas que error, es atrevimiento. La picadura de los vegetales proviene de los animales que los roen y esto sucede doquier existan larvas de carcomas ya se corten las maderas en creciente, y en menguante.

(El Economista.)

## Miscelánea.

«La Gaceta de la Alemania del Norte» da cuenta de la grande actividad que reina en los arsenales del imperio para llevar adelante el plan acordado en 1873 de crear una respetable escuadra alemana.

Además de los dos vapores de torpedos «Ziethen» y «Ulan», que ya han salido á la mar, se botarán en todo el año actual, cinco grandes buques de guerra, un yacht imperial una corbeta y varias cañoneras acorazadas. Están próximas á su terminacion las fragatas acorazadas «Preussou», Friedrihder-Crosso Kurfurs» y la corbeta «Freya» emprenderá en breve su viaje de ensayo.

Actualmente se encuentran en construccion dos corbetas y cinco cañoneras. En el próximo verano se